



La falta de un auditorio en Alicante provoca la fuga de público a Murcia

El 30% de los abonados del foro murciano son residentes de la provincia de Alicante

Un tercio del público abonado en el Auditorio de Murcia reside en Alicante, por lo que el mundo musical alicantino saluda la iniciativa del Ayuntamiento de retomar el compromiso electoral de la construcción de un foro dedicado en exclusiva a la música. Según aseguran, los actuales espacios son demasiado reducidos.

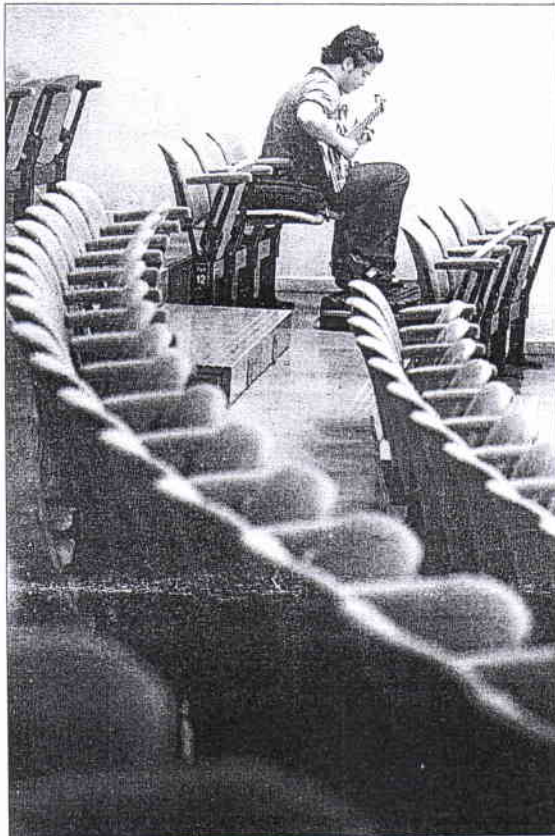
HÉCTOR FERNÁNDEZ ■ ALICANTE

Según Isabel Fernández, jefa de Sala del Auditorio de Murcia, entre el 25 y el 30% de sus abonados para esta temporada son alicantinos. Estas cifras, señala, se incrementan hasta el 35 y el 40% en el bloque que la institución musical denomina "otras músicas y danza".

El auditorio murciano tiene un aforo de 1.500 personas, de las que 1.100 corresponden a localidades de abonados. El resto de entradas están reservadas para su venta en taquilla en cada uno de los espectáculos. "De éstas últimas —explica Fernández— hemos detectado que alrededor del 15% son adquiridas por alicantinos, de grupos y asociaciones de la ciudad, de Alcoy, de Elda y de otros municipios". Asimismo, añade que "notamos un incremento de público extranjero afinado en Alicante cuando actúa algún compatriota suyo".

Sentimiento generalizado

La opinión de Bernabé Sanchis, director de la Banda Municipal de Música, aglutina un sentimiento general entre los melómanos alicantinos. Según Sanchis, "Alicante está huérfana de infraestructuras culturales. Murcia y Valencia nos llevan 25 años de adelanto". Lamenta que a diferencia de Alicante, "estas ciudades cuentan con unos presupuestos de 2.000 millones de pesetas para la programación musical y por eso traen a las mejores orquestas, los mejores directores y los mejores solistas del mundo". También



Un músico ensaya en el patio de butacas del auditorio de Murcia. / LP

para Pilar Poveda, presidenta de la Sociedad de Conciertos de Alicante, los aficionados alicantinos se desplazan a Valencia y Murcia porque allí, gracias a que tienen un auditorio "pueden trabajar con subvenciones, y por tanto, con progra-

mas que no se pueden asumir de manera privada".

Por su parte, el director del Conservatorio Oscar Esplá, Ángel Casero, y el presidente de la Asociación Promúsica, Guillermo López, apuntan otro dato de interés. Las

giras de las grandes orquestas que visitan España cubren un circuito que pasa por Barcelona, Valencia, Murcia, Granada y Sevilla, por lo que la construcción de un auditorio en la ciudad facilitaría la escala de estos importantes conciertos.

Actualmente, el grueso de la programación musical en la ciudad corre a cargo de la Sociedad de Conciertos, una institución que únicamente puede traer pequeños recitales, casi siempre de solistas y de cámara. Sin restar importancia al Teatro Principal, Poveda asegura

Con un auditorio, Alicante sería una escala más en las giras levantinas que programan las grandes orquestas y compañías

En la actualidad, la Sociedad de Conciertos sólo puede traer pequeños recitales de cámara y actuaciones de solistas

que se ha quedado pequeño. "Es un teatro con muy buena acústica, pero tiene 160 años. Cuando se construyó estaba pensado para una población de 18.000 habitantes y con la reforma ha mejorado, pero sigue siendo insuficiente".

Sanchis, por su parte, tras alabar la labor de esta sociedad, reitera que el Teatro no reúne las condiciones y que el auditorio, en puridad, debería dedicarse sólo a la actividad musical. "En Madrid tienen un auditorio y un teatro de la ópera. Aquí eso es una utopía, pero sería interesante que se construyesen diferentes salas para los conciertos de cámara, para los conciertos sinfónicos y para el ballet", una opinión en la que coincide con López.



Un concierto en el Teatro Principal de Alicante du

Valencia y Altea constituyen las otras alternativas del aficionado alicantino

H. F. ■ ALICANTE

A falta de un auditorio en el que poder escuchar música en Alicante, los melómanos han de decidirse entre desplazarse a Murcia o Valencia, y la distancia influye radicalmente en la elección. Ahora bien, factores como la inauguración del Palau de Altea durante el pasado verano y el hecho de que las actuaciones más importantes que se programan sean similares —debido a la gira de las orquestas internacionales—, han conducido a que se varíe el panorama en muy poco tiempo.

Según José Francisco Burgos, del Palau de Valencia, "sólo 17 de los 998 abonados para esta temporada, son de alicantinos. Respecto del resto de entradas no conocemos los

datos porque no sólo se se distribuyen en la taquilla, también a través entidades como Bancaja". Así, estas cifras, en torno al 2%, contrastan con los números aportados desde Murcia, y la razón no es otra que la cercanía de la capital de la comunidad autónoma vecina.

Además, Burgos comenta que una de las razones por las que ha disminuido la afluencia de público alicantino al Palau se debe a las giras y conciertos que la orquesta de esta institución hace en Alicante. "Gracias a un convenio de la Generalitat, nuestra orquesta hace tres conciertos fijos en el Teatro Principal todos los años y también en otras localidades de la provincia como Villena y Altea. Además actúa

en gira con solistas, como la que ha traído a Rostropovich a nuestra Comunidad", señala.

Un ejemplo sintomático

El testimonio de la experiencia de Guillermo López es extensivo al común del público alicantino. Según explica el presidente de la Asociación Promúsica, "en mis viajes a Murcia, Valencia o Altea, siempre coincidí con un grupo de gente alicantina aficionada a la música. En realidad, da lo mismo desplazarse a un sitio u otro porque en la mayoría de los casos son los mismos programas. Así que, está claro que el hecho de que la gente prefiera el Auditorio de Murcia al de Valencia, es sólo una cuestión de cercanía".



Imagen de archivo de la inauguración del Palau de Altea. / ANDRÉS ROMERO